

Homily – 18th Sunday in Ordinary Time – 70th Anniversary of Immaculate Conception Catholic Church in Marion – August 4, 2024

Today, we gather to celebrate a significant milestone in the life of Immaculate Conception Catholic Church – its 70th anniversary. Dear brothers and sisters in Christ, this church, first envisioned in early 1952 as a mission church for Our Lady of Guadalupe in Seguin, stands as a testament to the unwavering faith and dedication of the Marion community. From its construction in 1953 – with the labor of many families – and its dedication on May 30, 1954, to this day, this community has been a beacon of faith, hope, and love. Just as the Israelites journeyed through the desert, experiencing both challenges and divine providence, so too has this church experienced the providential care of God throughout the decades.

As God provided manna from heaven to sustain His people during their journey, He has nourished this community with His grace and providence.

Homilía – XVIII Domingo Ordinario – 70º Aniversario de la iglesia *Immaculate Conception*, en Marion – 4 de agosto de 2024

Hoy nos reunimos para celebrar un hito importante en la vida de la Iglesia de la Inmaculada Concepción: su 70 aniversario. Queridos hermanos y hermanas en Cristo, esta iglesia, concebida por primera vez a principios de 1952 como una misión para Nuestra Señora de Guadalupe en Seguin, es un testimonio de la fe inquebrantable y la dedicación de la comunidad de Marion. Desde su construcción en 1953, con el trabajo de muchas familias, y su dedicación el 30 de mayo de 1954, hasta el día de hoy, esta comunidad ha sido un referente de fe, esperanza y amor. Así como los israelitas viajaron por el desierto, experimentando tanto desafíos como la providencia divina, también esta iglesia ha experimentado el cuidado providencial de Dios a lo largo de las décadas.

Del mismo modo que Dios proporcionó maná del cielo para sostener a su pueblo durante su viaje, ha nutrido a esta comunidad con su gracia y su providencia.

The manna was more than mere sustenance; it was a sign of God's unwavering presence and care, even amidst trials and uncertainties.

Immaculate Conception Catholic Church has been a place where we have encountered God's providence through the sacraments, the Word, and our communal life.

The theme of divine providence and sustenance continues in the Gospel of John, where Jesus declares Himself the Bread of Life. He invites us to seek not just the bread that perishes but the bread that endures to eternal life. This call challenges us to look beyond our material needs and recognize our deeper spiritual hunger for truth, love, and eternal life. This truth has been the cornerstone of this church's mission, guiding generations to a deeper understanding of the Eucharist as the source and summit of our Christian life. In this holy place, many have encountered Jesus, the true Bread of Life, who satisfies our deepest longings.

El maná era más que un mero sustento; era una señal de la presencia y el cuidado inquebrantables de Dios, incluso en medio de pruebas e incertidumbres. La iglesia de la Inmaculada Concepción ha sido un lugar donde hemos encontrado la providencia de Dios a través de los sacramentos, la Palabra y nuestra vida comunitaria.

El tema de la divina providencia y el sustento continúa en el Evangelio de san Juan, donde Jesús se declara a sí mismo el Pan de Vida. Él nos invita a buscar no solo el pan que caduca sino el pan que perdura para la vida eterna. Este llamado nos desafía a mirar más allá de nuestras necesidades materiales y reconocer nuestra hambre espiritual más profunda por la verdad, el amor y la vida eterna. Esta verdad ha sido la piedra angular de la misión de esta iglesia, guiando a generaciones hacia una comprensión más profunda de la Eucaristía como la fuente y la cumbre de nuestra vida cristiana. En este lugar sagrado muchos han encontrado a Jesús, el verdadero Pan de Vida, que satisface nuestros anhelos más profundos.

Saint Paul, in his letter to the Ephesians, encourages us to put-off the old self and embrace the new life in Christ. Immaculate Conception Church has been a sanctuary where countless individuals have experienced this transformation, where the sacraments have nourished us, and the teachings of Christ have guided us. It is a place where we have learned to live not as the world lives, but as new creations in Christ, embodying justice, holiness, and truth.

Long before becoming the Mother of God, Mary was preserved and prepared by God to serve the Creator and creation. As Pope Francis has said, *“we sinners have also received an initial gift that has filled our lives, a good greater than anything else: we have received an original grace. We talk a lot about original sin, but we have also received an original grace, of which often we are unaware. What is it, this original grace? It is what we received on the day of our Baptism, which is why it is good for us to remember, and even celebrate it!”*

San Pablo, en su carta a los Efesios, nos anima a despojarnos del viejo yo y abrazar la nueva vida en Cristo. La iglesia de la Inmaculada Concepción ha sido un santuario donde innumerables personas han experimentado esta transformación, donde los sacramentos nos han nutrido y las enseñanzas de Cristo nos han guiado. Es un lugar donde hemos aprendido a vivir no como el mundo vive, sino como nuevas creaciones en Cristo, encarnando la justicia, la santidad y la verdad.

Mucho antes de convertirse en la Madre de Dios, María fue preservada y preparada por Dios para servir al Creador y a la creación. Como ha dicho el Papa Francisco, *“también nosotros, pecadores, hemos recibido un don inicial que ha llenado nuestra vida, un bien mayor que todo, hemos recibido una gracia original. Nosotros hablamos mucho del pecado original, pero también hemos recibido una gracia original, de la que a menudo no somos conscientes. ¿De qué se trata? ¿Qué es esta gracia original? Se trata de aquello que recibimos el día de nuestro Bautismo, por eso es bueno que lo recordemos, ¡y también que lo celebremos!”*.

As we celebrate this anniversary, we give thanks for our Baptism, which makes us members of the Church and enables us to belong to this community to serve God and his people. We also express our gratitude for the rich history of Immaculate Conception Church and the faithful witness of those who have gone before us. We thank God for the pastors who have guided this community of faith, from Fr. Aloys Hepp, MSF, to Fr. Octavio Muguerza. Let us continue to build on this legacy, committed to the mission of proclaiming the Gospel and serving those in need, rooted in the Eucharist and the Word of God.

May Our Lady of Guadalupe, our Immaculate Mother, always help us seek the Bread of Life, Jesus Christ, who sustains us with His grace and leads us to the fullness of life. As we move forward, may this church remain a place where all who enter find nourishment for their souls and a welcoming community of faith.

Al celebrar este aniversario, damos gracias por nuestro Bautismo, que nos hace miembros de la Iglesia y les permite pertenecer a esta comunidad para servir a Dios y a su pueblo. También expresamos nuestra gratitud por la rica historia de la iglesia de la Inmaculada Concepción y el testimonio fiel de quienes nos han precedido. Agradecemos a Dios por los pastores de esta comunidad de fe, desde el Padre Aloys Hepp, MSF, hasta el Padre Octavio Muguerza. Sigamos construyendo sobre este legado, comprometidos con la misión de proclamar el Evangelio y servir a los necesitados, arraigados en la Eucaristía y la Palabra de Dios.

Que Nuestra Señora de Guadalupe, nuestra Madre Inmaculada, nos ayude siempre a buscar el Pan de Vida, Jesucristo, que nos sostiene con su gracia y nos conduce a la plenitud de la vida. Que al seguir avanzando, esta iglesia continúe siendo un lugar donde todos los que entren encuentren alimento para su alma y una comunidad de fe acogedora.